

DIEGO DE LA TORRE

Presidente del Pacto Mundial en el Perú



Sueños de Oriente, sueños de Occidente

Rolf Jensen, en su último libro, "The Renaissance Society", nos dice que el crecimiento económico es motivado por un sueño o visión compartido, no por un gobierno. El sueño materialista es muy fuerte en Oriente hoy. El trabajo viene antes que la familia y es más importante que las vacaciones.

Esto me lo confirmaba un amigo que visitó a un empresario exitoso en China, multimillonario, que lo citó a las once de la noche en su fábrica. Al llegar a la cita lo recibió en una oficina que tenía una cama al costado del escritorio. Descubrió, para su sorpresa, que esa no era su última cita de negocios: tenía otra a la medianoche.

La meta del habitante chino es la riqueza material y la gente está dispuesta a hacer sacrificios y esperar pacientemente por alcanzarla. Por eso China está creciendo muy fuerte, lo que significa que su producto bruto interno (PBI) está duplicándose cada siete años. Oriente está extasiado con su sueño materialista, lo cual no sorprende dado que su pasado reciente era la pobreza.

En Occidente, el sueño materialista tuvo su apogeo en los años cincuenta y los sesenta, y hoy se desvanece debido a que la mayoría de la población en los Estados Unidos y Europa ha logrado satisfacer sus necesidades básicas como alimento y vivienda.

Occidente crece me-

nos materialmente porque está actualmente en busca de otro tipo de sueño. Esa nueva visión será pasar del éxito material a la trascendencia.

Según Jensen, ese nuevo sueño occidental no será colectivo, sino millones de sueños individuales con un tema en común: la búsqueda de significado.

En la era materialista, la gente quería una casa y un carro. Ahora se busca, además del material, trascender, ser feliz a tu manera y contribuir con tu comunidad. Estamos en una nueva era renacentista.

Hace 600 años este movimiento era acerca de liberarse de la mano de hierro de los reyes y de la Iglesia, liderado por miles de jóvenes que, como Leonardo da Vinci y William Shakespeare, entre muchos otros, revolucionaron el arte, la ciencia y la política.

El Renacimiento era color, innovación, descubrimientos científicos, pero, sobre todo, era el

OBJETIVO

La meta del habitante chino es la riqueza material y la gente está dispuesta a hacer sacrificios y esperar pacientemente por alcanzarla.

ASPIRACIÓN

Ese nuevo sueño occidental no será colectivo, sino millones de sueños individuales con un tema en común: la búsqueda de significado.

derecho de toda persona a ser libre y expresar sus ideas.

Un segundo Renacimiento en Occidente es sobre valores no materiales o intangibles, dado que el 75% de la economía es de servicios y porque el materialismo es una etapa que está siendo superada. Se ha avanzado en la pirámide de necesidades de Maslow.

Este nuevo Renacimiento occidental promoverá una sociedad casi sin jerarquías que se organiza por sí misma y donde las ideas se canalizarán hacia la búsqueda de la felicidad, la trascendencia y la vida en armonía con los semejantes y el medio ambiente. Será una etapa de millones de sueños e ideas en las que se creará con convicción.

Las ciudades serán más verdes y la sostenibilidad, la norma en todos los proyectos. La responsabilidad social y las energías limpias serán parte del ADN estratégico de todas las organizaciones.

El resultado será un nuevo tipo de crecimiento económico: crecimiento no material. Las industrias de la salud y de la educación serán las más dinámicas y donde las ideas más innovadoras aparecerán.

Este nuevo Renacimiento en Occidente será, como el primero, acerca de lograr que la gente sea más libre, más feliz y que hagan realidad sus sueños.